

Inerte, para violín. Carlota Franco Gosálbez.

Inerte es una obra para violín que sigue el pulso cambiante de los sentidos. Recoge los momentos en que el mundo parece ofrecerse por completo a la percepción. La música traduce ese vaivén sensorial en texturas y gestos que se entrelazan y se disuelven. Al final, todo se detiene brevemente, como si el tiempo se suspendiera y los sentidos se apagarán, en un breve instante de quietud y recogimiento.

Mi desesperación, para saxo, piano y electrónica. Cristian Gómez Albaladejo.

La composición muestra como la desesperación se viste con diferentes trajes. Depende siempre del baile. Durante esta pieza utiliza tres vestidos con diferentes colores. El primero es más oscuro con un guiño al pasado. El segundo lo protagoniza un elemento decorativo de cuatro notas que desciende y cromáticamente y el tercero se acompañan de una copa cerca de sus manos sobre la barra de un bar con un piano al fondo que soñaría haber aprendido a tocar...

Inevitabilidades, para dos flautas y piano. Daniel Cánovas Lozano.

Inevitabilidades es una pieza compuesta de desarrollo monotemático, para dos flautas y piano. Dicho enfoque formal va interrelacionado con la intencionalidad sugerida de las citas literarias en las que se basa, de la obra *Idear lo insólito*, de D. Mario Pérez Antolín, consistentes en un desvío aparentemente pesimista de eventos nunca concretados. Sin embargo, el término de esta situación, interpretada aquí musicalmente, puede ser considerado como el fin de una parte de un ciclo.

Después de todo, lo monotemático es lo que permea esta obra, se escuche en la parte en que se escuche.

Todo resplandece, todo se ensombrece, para trombón, piano y electrónica. Josep Calafat Frasquet

Esta obra para piano y trombón está basada en uno de los textos del libro *Idear lo insólito*, de Mario Pérez Antolín. Compuesta durante este año, la obra refleja la esencia del título que posee. Está fragmentada en dos partes. La primera, tiene un carácter más melancólico o dramático, recordando a que; "todo se ensombrece", mientras que la segunda parte de la obra está escrita en el modo homónimo. Por tanto, adquiere un carácter más alegre y no tan dramático y refleja el resplandecer, después de una sección más solemne. Con una característica línea melódica, que adquiere una gran importancia, a nivel general, la obra ofrece una estética clásica, donde no predominan ni grandes cambios de ritmos ni una estructura armónica muy sofisticada.

Umbra, para flauta, violonchelo y piano. Ramsés Abadía Velasco.

La obra *Umbra* es una pieza para trío de flauta chelo y piano basada en el texto "El alma no es eterna". Los temas principales de dicho texto (Tempus Fugit y Carpe Diem) le sugieren al compositor dos secciones estando la primera compuesta por un pedal de fa presente en casi toda la sección (que simula el paso del tiempo) y presentando un tema de carácter lírico en la segunda. Ambas secciones cuentan con dos puntos climáticos que aportan un carácter trágico a la obra, misma sensación que denota el texto en el que se inspira.

Profesores de Composición:

Manuel Mas Devesa
Juan García García

Profesora de Tecnología:

Marina García Jiménez

Colabora:



iseacv



Organiza:



MÚSICA VII/2025

joven Casa Bardin

Concierto con las obras creadas por alumnos de Composición en base al libro *Idear lo insólito* de Mario Pérez Antolín, ganador del Premio Internacional Juan Gil-Albert de Escritura Aforística y del Yo

Conservatorio Superior de Música Óscar Esplá de Alicante

Programa

Destrucción y oportunidad, para piano. Marcos Flores Perona.

"Soy partidario de destruir el mundo y dar una oportunidad a las cucarachas."

Piano: Cristian Gómez Albaladejo
Recitadora: Isabel Tomás Maestre

Entre cel i terra, para saxo alto, piano. Ismael Portero Bas.

"Cuando escribo, tengo el alma en las nubes y los pies en la tierra."

Saxo: Alejandro Pitarch Aznar
Piano: Fabiola López Gómez
Recitadora: Isabel Tomás Maestre

El eco de lo que fuimos (Nocturno), para piano. Óscar Moreno Boix.

"Te tengo dicho que no insistas, que entre nosotros ya no queda nada. Por mucho que utilices los momentos felices del pasado, pienso seguir marcando distancia. Reconozco que a veces me tienta volver a esa divina laceración que sentimos, a ese placentero calor que gozamos; reconozco que, sin ti, la calamidad me aprieta la garganta. Tal vez podríamos darnos ahora, lo admito, algo de placer residual y de cariño apacible, pero a lo único que se puede aspirar, cuando el amor ha llegado al máximo, es a una extirpación dolorosa para evitar un declive aún más doloroso."

"Después de encontrar la belleza absoluta, solo cabe morir o, al menos, intentarlo."

"Después de la muerte, ya no somos nosotros, únicamente somos de otros en tanto que, además, quieran recordarnos. Mientras vivimos, la ipseidad y la otredad se igualan, pero, cuando morimos, el para-mí se diluye en el para-ellos."

Piano: Dario Andreu Berges
Recitadora: Isabel Tomás Maestre

El almiar y la colza, para clarinete, clarinete bajo y electrónica. Samuel Valía Fernández.

"El almiar y la colza nace de la contemplación pausada de lo cotidiano, inspirada en un texto que evoca con delicadeza los sentidos en distintos momentos del día. La obra, estructurada en dos secciones, se construye desde la melodía y la ligereza; no busca describir, sino evocar esa intensidad callada que a veces emana de lo más simple. La belleza, aquí, no se impone: se deja sentir."

Clarinete: José Rivera Castelló
Clarinete bajo: Jesús Castañer Sánchez
Electrónica: Marina García Jiménez

Resistencia al invierno, para saxo alto y piano. Arnau Roca Molla

“Estos robles de finales de noviembre, ni verdes ni desnudos, cobrizos y en transición hacia el letargo, retienen la luz, que ya no abunda, para dosificarla cuando las lanzas de hielo perforan la madera que se niega a ser leña. Me gustan estos árboles discretos que no abusan de los colores chillones ni de las hojas grandes ni de los portes selváticos. Antes de que llegue el invierno, y toque adaptarse a la congelación inevitable, disfruto de esta última resistencia con la forma mística de una llama.”

Saxo alto: Andrés Gutiérrez Campillo

Piano: Carla Ceballos González

Recitadora: Isabel Tomás Maestre

Inerte, para violín. Carlota Franco Gosálbez.

“Hay momentos del día en que las imágenes mandan. Todo se deja ver: el volumen compacto del almiar y el amarillento descarado de la colza. Hay momentos del día en que los sonidos imperan. Todo se deja oír: el golpeteo de las gotas en los tejados de pizarra y el rebuzno de los asnos inquietos. Hay momentos del día en que los aromas prevalecen. Todo se deja oler: las hogazas que guarda el panadero y la miera de los pinos inofensivos. Tan solo cuando estoy aquí, meditando, mis sentidos se apagan, durante unos minutos, como una cámara de vacío en un planeta inerte.”

Violín: Sarah Mirte Ortega

Recitadora: Isabel Tomás Maestre

Mi desesperación, para saxo, piano y electrónica. Cristian Gómez Albaladejo.

“Desde que se casaron, apenas coinciden. Cuando uno duerme el otro trabaja, y viceversa. Tendrán que esperar a la jubilación para reencontrarse, aunque quizá ya sea tarde. Hay casos en los que el frenético ritmo laboral no ha dejado ni rastro de los convivientes.”

“Mi desesperación existencial siempre descansa en la posibilidad de ser otro diferente al que soy, en el acaecimiento probabilístico de una contingencia insegura. Nadie ni nada está libre de la discordancia constitutiva durante el versátil proceso de la razón injustificable.”

“¿Quién me asegura que no moriré mientras duermo, que despertaré al día siguiente como si tal cosa, que el último sueño de esta noche no será el último sueño de mi vida? Al caer en las profundidades de Hipnos, cuesta no ir un poco más allá y caer también en las profundidades de su hermano gemelo.”

“Cuando escribo, tengo el alma en las nubes y los pies en la tierra.”

Saxo alto: Cristian Gómez Albaladejo

Piano: Luis Muñoz Martínez

Electrónica: Marina García Jiménez

Inevitabilidades, para dos flautas y piano. Daniel Cánovas Lozano.

“Te tengo dicho que no insistas, que entre nosotros ya no queda nada. Por mucho que utilices los momentos felices del pasado, pienso seguir marcando distancia. Reconozco que a veces me tienta volver a esa divina laceración que sentimos, a ese placentero calor que gozamos; reconozco que, sin ti, la calamidad me aprieta la garganta. Tal vez podríamos darnos ahora, lo admito, algo de placer residual y de cariño apacible, pero a lo único que se puede aspirar, cuando el amor ha llegado al máximo, es a una extirpación dolorosa para evitar un declive aún más doloroso.”

“Sin que repare en ello, eso sucederá igualmente. No necesita mi aceptación ni mi respaldo. Tiene la capacidad de manifestarse al margen de cualquier concepto. Incluso en contra de una orden o saltándose un vaticinio, el acontecimiento, ajeno a mis disquisiciones, pasará de todos modos. Dichosos esos fenómenos que no necesitan la atención de nadie para completar su desarrollo. Nosotros, con nuestra observación, somos como los fantasmas, que se acercan, pero no rozan.”

Flauta: Esther Sala Baeza

Flauta: Ana García Navarro

Piano: Luis Muñoz Martínez

Recitadora: Isabel Tomás Maestre

Todo resplandece, todo se ensombrece, para trombón, piano y electrónica. Josep Calafat Frasquet

“Ahora que la tenemos, la libertad ya no luce tan bella. Como propósito, todo resplandece; como aplicación, todo se ensombrece.”

Trombón: Vicent Calafat Frasquet

Piano: Josep Calafat Frasquet

Electrónica: Marina García Jiménez

Umbr, para flauta, violonchelo y piano. Ramsés Abadía Velasco.

“El alma no es eterna. Cumple años como nosotros y envejece con cada disgusto. A pesar de su inmaterialidad, le afecta la falta de cariño de los tratamientos oncológicos y las altas presiones de los climas desérticos. Necesita habitualmente que la concordia no aplaste a los intrusos para que nadie le quite protagonismo. Aunque un alma se aloje en varias personas de épocas diferentes, ello nada tiene que ver con una sustancia atemporal que reniegue de los aniversarios. Lo suyo se adapta más a los periodos estacionales que rigen la floración de los sentimientos inconfesados.”

Flauta: Lucía Fernández Toraño

Violonchelo: Daniel Agustín Salamanca

Piano: Abel Figueredo Gómez

Recitadora: Isabel Tomás Maestre

Notas al programa

Destrucción y oportunidad, para piano. Marcos Flores Perona.

Destrucción y Oportunidad es una pieza para piano que describe las dos caras de una moneda. Tiene una estructura bipartita que representa, en la primera sección, la destrucción que generamos al sacar la furia y tristeza de nuestro interior y la oportunidad que tenemos para arreglar nuestros destrozos de una forma tranquila, razonada y con un carácter alegre, en la segunda.

Entre cel i terra, para saxo alto y piano. Ismael Portero Bas.

L'obra s'inspira en la idea de tindre el cap als núvols però els peus a terra. En aquesta fantasia, la música combina moments d'intimitat i de llum, reflectint un equilibri entre emoció i realitat.

El eco de lo que fuimos (Nocturno), para piano. Óscar Moreno Boix.

Este nocturno en tonalidad menor presenta una estructura ABA donde la sección inicial se sostiene en una melodía triste, solemne y contenida, como quien recuerda algo que no desea revivir. La parte B, en cambio, se abre con un brillo inesperado, casi como un respiro, y deja entrever una esperanza incierta. Aunque su recorrido es ambiguo, parece buscar con decisión un sentido, una salida. El regreso a la sección A no trae consuelo, sino la confirmación de que, tras haber vislumbrado otra posibilidad, no queda más que volver a ese lugar conocido, cargado de belleza, sí, pero también de dolor. Como en el texto en el que se inspira, después de tocar lo absoluto, ya no somos los mismos, ni siquiera para nosotros mismos.

El almiar y la colza, para clarinete, clarinete bajo y electrónica. Samuel Valía Fernández.

El almiar y la colza nace de la contemplación pausada de lo cotidiano, inspirada en un texto que evoca con delicadeza los sentidos en distintos momentos del día. La obra, estructurada en dos secciones, se construye desde la melodía y la ligereza; no busca describir, sino evocar esa intensidad callada que a veces emana de lo más simple. La belleza, aquí, no se impone: se deja sentir.

Resistencia al invierno, para saxo alto y piano. Arnau Roca Molla

L'obra està inspirada en l'ambient fred i misteriós dels boscos a l'hivern. La quietud i la nuesa dels arbres durant aquesta època es mostra representada al recitatiu inicial del solista, amb una melodia expressiva combinada amb acords rígids que l'harmonitzen. D'altra banda, els vents gèlids i el moviment de la neu es veuen en l'ària posterior amb més dinamisme i virtuosisme per part dels dos intèrprets.